

**GUÍA DEL  
DISCÍPULO**

**El Testimonio**

Serie Edgard Armond, mensajes y instrucciones  
Derechos reservados: Editora Alianza

1ª Edición en español, octubre/2008, hasta el 1º millar

**Título**

Guía del Discípulo  
Copyright 1980

**Autor**

Edgard Armond

**Traducción:**

Joaquín Peiró Pérez y Karina Brenda Sánchez.

**Revisión:**

Graciela Mantoan y Maria Vendrell Spinelli

**Editorial**

Alline Garcia Bullara

**Portada**

Elifas Alves

**Impresión**

Yangraf Gráfica e Editora Ltda.



**EDITORA ALIANZA**

Rua Major Diogo, 511 – San Pablo, SP – Brasil

CEP (ZIP) 01324-001 – Fone: (5511) 2105-2600 – Fax: (5511) 2105-2626

[www.editoraalianca.org.br](http://www.editoraalianca.org.br)

[editora@editoraalianca.org.br](mailto:editora@editoraalianca.org.br)

## SUMARIO

Preámbulo .....	4
1 - La misión del discípulo .....	6
2 - Sentido y fines de la preparación .....	10
3 - Factores que influyen en la preparación .....	14
4 - Responsabilidad de los dirigentes .....	16
5 - Recordando hechos .....	23
6 - Respeto a las tradiciones .....	30
7 - Sucesión de las generaciones .....	34
8 - Planeamiento y acción .....	37
9 - Normas para los trabajos .....	41
10 - Conocimientos, comentarios y consejos .....	43
11 - Auto-perfeccionamiento .....	49
12 - Exhortación .....	59
13 - Palabras finales .....	63

## PREÁMBULO

En 1970 publicamos el libro *Guía del Aprendiz* para auxiliar a los alumnos de las Escuelas de Aprendices del Evangelio.

Publicamos hoy esta Guía del Discípulo, como complemento del anterior, para orientar y facilitar las tareas de los que fueron inscriptos en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús.



Hay diferentes modos de vivencia espiritual, según el propio entendimiento personal. Unos la realizan simplemente creyendo; otros, creyendo y participando de actos exteriores, como en el cumplimiento de un deber; otros finalmente, más esclarecidos, estudian y practican, entregándose a las realizaciones, con el deseo sincero de tornar sus vidas espiritualmente mejores.

El discípulo de Jesús, cree, participa y se entrega, perfeccionando sus conocimientos y su espiritualidad, para dedicarse al servicio del Bien. Desde que fue aprobado como discípulo, se tornó portavoz del Maestro, un agente Suyo, iluminado por el amor y por la fe más

pura y profunda, en las sombras y en las miserias de este mundo de pruebas y expiaciones.



San Pablo, Enero de 1980

*Edgard Armond*

**Nota:** Se verifican en el texto en primer término algunas repeticiones, que tienen valor para reafirmar conceptos y verdades de mayor relevancia, que con más fundamento deben ser asimiladas.

1

*LA MISIÓN DEL DISCÍPULO*

Estamos viviendo en la Tierra la época exacta descrita por Juan el Evangelista, bajo el dominio creciente de la violencia, de la incredulidad y de la división, aunque sea este período dominado también por la ciencia materialista y la tecnología.

Esta disparidad prueba que el progreso material, cuando está divorciado del “espíritu”, no edifica en sentido del bien y, por ese motivo, debemos regresar al lado opuesto, que representa el amor, la paz, el entendimiento y el progreso verdadero que es la espiritualización, base esencial de la evolución hacia mundos mejores, al rendir culto a las enseñanzas de Jesús, el Cristo planetario, que guía hacia la vivencia del bien y de la fraternidad universal lo que concuerda, con total evidencia, con la esencia y las leyes que rigen la creación divina.



Revelaciones existen que muestran como se presenta y acontece la vida de los seres en planetas más adelantados que el nuestro, como Júpiter, Marte y Venus

y, en todos ellos, como los sentimientos humanos son más elevados y puros y la ciencia trabaja exclusivamente para el bien colectivo, no como en la Tierra, donde actúa tanto para el bien como para el mal, pudiéndose afirmar así que más hacia el mal que hacia el bien, en entendimiento espiritual.

Como nos estamos aproximando rápidamente del final de los tiempos del actual ciclo evolutivo, en el inicio del cual Jesús descendió al planeta y en él vivió algunos años; de la época vaticinada para la selección periódica de la humanidad, hacia la separación de los más aptos para continuar la evolución en el planeta, en su futura condición de mundo de regeneración, las perspectivas que tenemos son de modificaciones profundas en el íntimo de los seres, que seguirán los rumbos que escogieron libremente, peores o mejores, de los cuales sufrirán ahora las consecuencias en decurso.

Mas como la vivencia evangélica tiene por base el amor a los semejantes, debemos todos nosotros entregarnos al esclarecimiento de los hermanos más atrasados, para que consigan en esa selección obtener posiciones favorables a su futuro espiritual, evitando la regresión hacia mundos inferiores.

Esto es lo que el Divino Maestro espera de todos nosotros, aprendices, discípulos y trabajadores en general

para que, en el breve tiempo que les resta hacia adelante, aún consigan esos hermanos reaccionar sobre si mismos, adoptando lo que para ellos es más necesario para la propia liberación espiritual, por la reforma íntima rigurosa y atenta, visando las transformaciones morales indispensables a esa consecución.

Con su inmenso amor y conforme cuenta un venerable Instructor espiritual, Jesús hasta ahora se inclina sobre la Tierra, y aún absorbe, su inmenso corazón, gran extensión de las maldades generadas por los hombres, aliviándolos en parte de sus sufrimientos y ofreciéndoles todavía una última oportunidad de redención en este ciclo.

Este trabajo es el que directamente se atribuye a los discípulos de Jesús. Para eso fueron preparados y han adquirido posibilidades y calificación. Deben, ejecutar este trabajo con la mayor buena voluntad, transfiriendo hacia los hermanos infelices parte de la cuota generosa de energías y de amor que reciben del Divino Maestro.

Si se organizan, en los Grupos a los cuales pertenecen y combinan acciones conjuntas bien planeadas y uniformes, grande y meritoria será la colaboración que podrán prestar a la humanidad, al cumplir fielmente sus programas y compromisos de trabajo evangélico.



Y, si se sienten fuertes en sí mismos, animados de fuerza, de fe robusta y firme podrán, de la misma forma, ejecutar programas individuales, con grandes posibilidades de éxito seguro, pues contarán con la poderosa cobertura espiritual de lo Alto que, al mismo tiempo, les suplirá las fallas y errores por ventura cometidos.



Desde cuando se creó, en 1973, la Alianza Espírita Evangélica progresó y posee hoy millares discípulos aptos para la realización de un gran esfuerzo de redención en beneficio de los habitantes de este país<sup>1</sup> predestinado a ser la Patria del Evangelio y la Canaán prometida.

De pie por lo tanto, discípulos para la tarea gloriosa que os espera para la cual el Divino Maestro os llama; y, con su amor y su divina protección ciertamente que venceréis en vuestras dignificantes tareas espirituales.

<sup>1</sup> Se hace referencia a Brasil (N: del T.)

2

*SENTIDO Y FINES DE LA PREPARACIÓN*

Cada discípulo, después del periodo de preparación en la Escuela de Aprendices del Evangelio, debe organizar un programa de acción personal para testimoniar las enseñanzas evangélicas que le cabe realizar.

Debe también considerar que los esfuerzos hechos en la referida escuela operarán en su íntimo transformaciones profundas, pasando a ser ahora, como discípulo, un hombre diferente, consciente de las responsabilidades que le cabe ante Jesús y apto a emprender, en el campo colectivo, una tarea de trascendentes efectos espirituales que se reflejarán en la vida futura de innumerables seres humanos con los cuales haya tenido contacto.

Y sabrá también, porque eso debe haber sentido en sí mismo, que desarrolló determinada capacidad mediúmnica, más o menos amplia, según el punto evolutivo que alcanzó con esa preparación. Ese desenvolvimiento psíquico vale como nuevas armas o recursos que se ofrecen a los discípulos para beneficio de las tareas que deberán realizar en el campo colectivo.

Él deberá ser médium de sí mismo, bastando comulgar diariamente con los benefactores espirituales

ligados a su trabajo, agentes de la gran legión que opera en el mundo el esfuerzo de redención de la humanidad bajo la dirección superior del propio Maestro Divino.

Acuérdense los discípulos que Jesús reunió determinado día a sus apóstoles para darles la tarea de partir y pregonar la buena nueva de redención por varios lugares y para eso los armó de nuevas posibilidades anímicas y poderes espirituales para esclarecer a los necesitados y curarles los males físicos o perturbaciones que tuviesen, bastando para eso extender las manos en Su nombre y proyectar sobre ellos una poderosa corriente de paz, amor y esperanza.

Por consiguiente, sin intención alguna de establecer comparaciones disparatadas con los apóstoles de aquel tiempo, y en proporción debida, los discípulos, por la finalidad de su trabajo, son los apóstoles de hoy, dotados de semejantes poderes, siempre que se coloquen en condiciones favorables de buena voluntad, amor al prójimo y fe en la presencia y auxilio del Maestro en los instantes en que en su nombre actúen.

Las condiciones de vida, conocimiento y moral, son hoy diferentes, exigiendo actitudes y métodos distintos para el intercambio humano, mas los hombres son los mismos y los corazones, antes como ahora, poseen la misma capacidad de pulsar por el bien y para el amor, a pesar de

que sea preciso la auto-purificación constante del cuerpo y espíritu, de sentimientos, pensamientos y actos y también constante comunión con los amigos espirituales que nos ayudan en las tareas que debemos ejecutar.

Después de ingresar a la Fraternidad, los discípulos, conforme ya dijimos, deben presentar un balance de sus condiciones más íntimas para saber lo que pueden, de momento, desenvolver en beneficio de su tarea; verificar cuales son sus compromisos domésticos, sociales y de trabajo profesional y cual es el tiempo que en este momento pueden disponer; y, también, conciliar todos estos factores de orden material con aquellos que conciernen a la tarea y a los testimonios que deben dar como discípulos.

Ejecutado esto, estarán listos para iniciar las tareas que tanto pueden hacerlas en carácter individual, como en conjunto con otros compañeros, organizándose entonces programas conjuntos.

Es indispensable que los discípulos no permanezcan inactivos suponiendo que, al llegar al discipulado, sus responsabilidades cesan, porque ya están supuestamente evangelizados, cuando, al contrario, es ahora que ellas justamente van a comenzar.

No pueden quedar inactivos en medio de tantas necesidades y sufrimientos a socorrer, a ellos deben llevar su fraternal auxilio.



Si por ventura, poseen mediumnidad no desarrollada en el periodo de preparación anterior, cuidarán de esa situación sin pérdida de tiempo, matriculándose en escuelas o cursos apropiados, en Casas Espíritas o Grupos de trabajo bien organizados y orientados en ese sector, debiendo mantener sus facultades psíquicas en perfectas condiciones de producción de trabajo, tornando así más amplio y eficiente el campo de testimonio individual.

Si no poseen mediumnidad, deben hacer ejercicios continuos y asiduos para desenvolver su sensibilidad psíquica, examinando, sobre todo como mejorar su ligazón personal con los Benefactores espirituales, para poder ampliar en el máximo de sus posibilidades los resultados de las tareas que vengan a desempeñar.

Para ello podrán solicitar, el auxilio de sus guías espirituales que ciertamente los ayudarán, al combinar con ellos los ejercicios que deberán ser realizados. Con estas prácticas, por otro lado, ganarán más independencia y capacidad de acción individual, que redundará todo en la mejoría y eficiencia de su preciosa colaboración evangélica.

3

*FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PREPARACIÓN*

Sabemos de núcleos de trabajo donde las enseñanzas son suministradas de manera simplemente explicativa, adquiriendo el curso carácter más académico, lo que demuestra cuanto los responsables están apartados de la verdadera finalidad de la Escuela de Aprendices del Evangelio, como elemento inicial que es para la selección y preparación de futuros discípulos de Jesús y de la trascendencia de las actividades de estos, para testimoniar las verdades redentoras del Evangelio.

Están también los que suponen que esta Escuela existe para enseñar doctrina teórica, en los aspectos conocidos y clásicos, lo que no es verdadero, porque los cursos de enseñanzas doctrinarias deben existir naturalmente en todos los Centros y Grupos bien orientados, mas con el carácter propio de los sectores del Espiritismo filosófico o científico. Mas, en las Escuelas de Aprendices del Evangelio, como su propio nombre lo indica, la orientación y la preparación de los alumnos son específicas del Espiritismo religioso, buscando formar discípulos evangelizados, aptos para la vivencia y la ejemplificación del Evangelio en el medio social, teniendo

en vista, por lo tanto, no solamente el esclarecimiento doctrinario mas, dar testimonio con predominio de las enseñanzas.

Se pueden también notar diferencias en el aprovechamiento y en los resultados del trabajo, que señalan y distinguen dirigentes y expositores personalmente, unos bien compenetrados de las finalidades de la Escuela y otros más distanciados, menos rigurosos y que, por eso mismo, presentan resultados menos eficaces de su trabajo.

*Porque el dirigente hace el grupo* y, en una escuela como esta, él debe ser, además de capacitado, un ejemplo vivo de virtudes y el espejo en el cual los alumnos ven los reflejos de lo que enseña.

Otro grave inconveniente desde el punto de vista espiritual, es que los alumnos siempre forman una cualidad mental y heredan una preparación mejor o peor en la fe y en la seguridad propia para la ejecución de las tareas que a futuro deban desempeñar como discípulos.

4

*RESPONSABILIDAD DE LOS DIRIGENTES*

Los dirigentes más rigurosos, más exigentes y más preocupados con la formación de los aprendices, son los que realizan su tarea con mayor consagración espiritual y respeto a las enseñanzas; y los discípulos reconocerán en el futuro cuan agradecidos estarán por la influencia que tuvieron en su perfeccionamiento evangélico y para su rápida y segura evolución espiritual con mayor aproximación a los planos luminosos de los mundos espirituales superiores.

No se dejen, pues, los dirigentes impresionar con la opinión de personas adversas a la evangelización obligatoria establecida en la Escuela, que dicen que el Espiritismo es uno solo, sin diferencias doctrinarias y que todo debe ser dicho y hecho respetando esa unidad.

El Espiritismo todos saben que es uno solo, sin la menor duda, con finalidades doctrinarias redentoras, mas no como vivencia individual, que varía de unos para otros. En cualquiera de los tres sectores doctrinarios la vivencia puede ser efectuada con relativa independencia, sin irreverencia alguna a esas finalidades esenciales: tanto si es espírita que prefiere el sector científico, como el



filosófico o el religioso, mas la conceptualización y las prácticas de cada sector varían de cierta forma, sobre todo en relación con el sector religioso, cuyos conceptos y prácticas son propios, específicos y obligatorios.

Son mucho mayores los servicios del sector religioso evangélico que la de los otros sectores, puesto que los primeros son inseparables e inevitables, sea en la reforma íntima individual, sea en las tareas a desempeñar por los discípulos en el campo social, con la donación del tiempo disponible a los necesitados y de la dedicación en cualesquiera circunstancias, sin reservas, con desprendimiento y humildad, lo *que no son exigencias* de los demás sectores.

Por eso las responsabilidades de los dirigentes en la formación de los futuros discípulos son positivas y considerables que deben ser puestas a la altura de las finalidades religiosas en todos los sentidos, conviniendo sobre todo recordar que el Evangelio es la base moral de la Doctrina y, cualitativamente, su característica más trascendente, día a día puesta más en evidencia y exigiendo mayores rigores en la formación de los adeptos en general y de los discípulos en particular, por ser inestimables e incontables los beneficios espirituales que por intermedio de ellos puede recibir la humanidad, desde ya, a través de los esclarecimientos espirituales como, también, por la

ejemplificación evangélica que será puesta a la vista de todos, autentificando las enseñanzas redentoras.



Para dirigir grupos de aprendices se exige de los dirigentes varios requisitos especiales porque ellos son el pivot en torno al cual giran la asiduidad, el esfuerzo de la reforma íntima, la perseverancia en ese esfuerzo y el aprovechamiento general del trabajo.

El dirigente hace el grupo, repetimos, y buen dirigente significa buenos resultados finales; igual afirmación se puede hacer en caso contrario. Para ser buen dirigente no es suficiente la voluntad de serlo, ni la buena voluntad de los aprendices; son necesarios otros requisitos como, por ejemplo:

- 1) capacidad de comunicación con los aprendices y, en consecuencia una saludable formación de sintonía entre todos;
- 2) buena integración en los conocimientos doctrinarios y sobre todo en las finalidades esenciales de la Escuela de Aprendices del Evangelio, que deben estar siempre presentes;

- 3) vida honesta, irreprochable, familiar y social, para poder ejemplificar la indispensable autoridad moral;
- 4) objetividad; tener facilidad de expresión verbal y experiencia personal de reforma íntima, para servir de ejemplo;
- 5) respetar y hacer respetar el concepto doctrinario de los programas de la Escuela de Aprendices del Evangelio, con predominio de la finalidad evangélica;
- 6) sensibilidad didáctica para mantener el interés y el progreso del esfuerzo en la reforma íntima del grupo que dirige, evitando las acciones mecanizadas y el intelectualismo de la enseñanza.

Estas condiciones caracterizan al dirigente ideal y cuando él satisfaga plenamente estos requisitos, en la ausencia eventual del expositor de la materia del día, el aula prosigue y alcanza su finalidad de igual manera, porque la ausencia de un expositor debe ser suplida por el dirigente; al paso que la falta de dirigente difícilmente podrá ser reemplazada, debido a los lazos de afectividad recíproca que se crean entre él y los componentes del grupo.

Un dirigente más intelectualizado y con preferencias, por ejemplo, hacia el Espiritismo filosófico, en esta Escuela de Aprendices del Evangelio no se conducirá tan bien

(a no ser que se adapte convenientemente). No aceptará, por ejemplo, la adopción en la enseñanza de un cierto tenor de misticismo, que es, entre tanto, uno de los poderosos auxiliares del éxito de la tarea y del aprendizaje.

Para la obtención de buenos resultados, engrandece mucho la capacidad del dirigente si desarrolla en el aprendiz *la mentalidad de abnegación que la tarea exige*, el sentido de entrega y renuncia de sí mismo ante el bienestar del semejante, dando ejemplo personal de ello apartándose del hábito seguido por pocos, de ejecutar su tarea con displicencia y limitado cumplimiento del deber, *porque es preciso galvanizar en el aprendiz la ideología transcendente del Evangelio*.

Esta sensibilización ideológica no se forma convenientemente cuando el dirigente no está compenetrado de ella y, por impulso, no la transfiere hacia los alumnos, para crear en ellos esa referida mentalidad de sacrificio positivo, sincero, convicto y lleno de fe que lo acompañará el resto de su vida.

No creándose esa imagen, el futuro discípulo no tendrá base sólida y profunda de convicción y fe, pudiendo hasta colocar sus deberes escolares por encima de la

concepción mayor de la evangelización, que es el motivo principal de la existencia de la propia Escuela de Aprendices del Evangelio y de su formación como discípulo.

Por eso, la experiencia aconseja para el cargo de dirigente que se designe a quien haya sido aprendiz y discípulo, formada su mentalidad evangélica propia en la vivencia exterior o, mínimamente, tenga preferencias hacia el Espiritismo religioso, se juzgue capacitado para interpretar las necesidades integrales de la formación, evadiendo los aspectos más superficiales y teóricos.

Esa vivencia y ejemplificación exigen, repetimos, tanto de los alumnos como de maestros, sacrificio, desprendimiento renuncia, humildad y elevada condición espiritual en los sentimientos, pensamientos y actos, sin artificios o adaptaciones, y un tratamiento impersonal.

Cuando La Escuela, al final del curso, entrega a la Fraternidad de los Discípulos de Jesús un nuevo cooperador, tal vez esté muy lejos de preocupaciones hacia el lado de las responsabilidades espirituales, como orientadora y formadora que es, consecuentemente, fiadora de la conducta del futuro discípulo en las tareas meritorias que desarrolle en adelante.

Aún más, es responsable en parte por los resultados del trabajo del discípulo en el campo social, del éxito o fracaso en la atención de los necesitados que el discípulo, debe orientar, esclarecer y socorrer, yendo más lejos, aún, de su propio destino espiritual, resguardada es claro, su capacidad de elección, de libre albedrío, que en este caso representará responsabilidad personal lo que, sin la menor duda, mucho pesa en esta balanza.

## 5

*RECORDANDO HECHOS*

Al tratar de los deberes de los discípulos juzgamos útil referirnos nuevamente a las Fraternidades del Espacio ya enumeradas en opúsculo distribuido por la Alianza.

Esas fraternidades actualmente se agrupan en torno de ISMAEL – el guardián espiritual de nuestro país<sup>2</sup> y asesor del Divino Maestro para la orientación espiritual del planeta, en tanto que, en nuestro Estado, la dirección estaría a cargo de Pablo de Tarso, cuyo destinatario se expresa en el propio nombre.

Se forman así tres centros direccionales de gradual influencia espiritual en el Estado (San Pablo), en el País (Brasil) y en este Planeta, que como sabemos, está dirigido por el Divino Maestro Jesús, el Cristo.

En esos centros direccionales se incluyen los privativos de los demás Estados del País; y de todos ellos surgen luchadores valiosos que diariamente engrosan las huestes del Divino Maestro, pudiendo citar, entre otros, al Dr. Bezerra de Menezes, que hizo su profesión de fe espírita en Río de Janeiro donde, hasta

<sup>2</sup> Se hace referencia a Brasil (N: del T.)

su desencarnación, en Abril de 1900, desarrolló intensa actividad de propagación doctrinaria y de servicio al bien de los semejantes, en el campo de la atención a los enfermos y necesitados, que le valió el epíteto de “médico de los pobres”.

En la organización de la Federación Espírita del Estado de San Pablo, en 1940, ese hermano mayor recibió el encargo de su dirección espiritual, en esa misma ocasión otras Entidades respetables también los recibieron, por ejemplo, Emmanuel, bajo cuya orientación quedó la difusión intelectual de la Doctrina en el País.

Radicada, en la Federación Espírita del Estado de San Pablo, la organización de la Casa en su jurisdicción estatal, fue estudiada, planeada y ejecutada bajo la inspiración benévola y fraterna de Bezerra hasta 1967 cuando, por limitaciones naturalmente humanas, se modificó la administración sin perjuicios doctrinarios. Pero poco después, esbozándose alteraciones en la estructura, se efectuaron retraimientos en la cobertura espiritual que, todavía, no pasaron de ciertos límites, siendo de esperar que todas las actividades puedan volver al status inicial anterior, prevaleciendo la figura religiosa evangélica.

En la posición actual, lo que realmente debe preocupar a los dirigentes de las casas espíritas, es el respeto y la conservación, con la mayor fidelidad posible,



de las Escuelas de Aprendices del Evangelio y de Médiums, como también, de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, manteniéndose rigurosamente sus finalidades iniciales como organismos formadores de futuros discípulos y médiums para los urgentes e indispensables testimonios evangélicos en el medio social, tan carente y contaminado de inferioridades.

En esta Escuela, deben ser respetados y considerados los procesos adoptados desde el inicio para hacer efectiva la reforma íntima obligatoria, apartar en grado máximo lo académico de la enseñanza que, cuando es exagerada, desvirtúa y perjudica esas finalidades iniciales.

En el momento, de conformidad con lo ya publicado en el opúsculo denominado Fraternidades del Espacio, directamente ligadas a la dirección espiritual del País y entre otras allí mencionadas, se creó la Fraternidad de la Ley Áurea, dirigida por el “pacificador” Caxias, constituida por varias legiones, como las, de las silvícolas, de los negros, de los adelantados, de los escritores y periodistas, de los militares y otras. Esa Fraternidad apoya francamente las estructuras y los procesos nuevos que forman la “Iniciación Espírita”, comprendiendo escuelas, cursos, prácticas y consideraciones públicas en general.

El intercambio con esa Fraternidad, desde su organización en 1977 y con otras, es mantenido por el

grupo Rosa Mística integrado a la Alianza Espírita Evangélica, en trabajos especialmente organizados para eso.

Escuchemos ahora la palabra del hermano mayor Bezerra de Menezes, proferida en 1978, en referencia a la Iniciación Espírita, lanzada en 1950 en la Federación Espírita del Estado de San Pablo y al ingreso, como ocurre en el Espacio, de concurrentes a la Fraternidad del Trébol, de la cual la de los Discípulos de Jesús adoptó la insignia.

Dice él:

“Esa Fraternidad del Trébol, es un ejemplo a tener presente en cuanto al rigor en la inclusión de nuevos miembros.

No bastaría pertenecer a la Fraternidad de los Discípulos de Jesús para ingresar en ella y recibir oportunidades para ejecutar tareas. Como regla, no basta ser discípulo de Jesús, mas discípulo esclarecido y responsable, de mente abierta para el Bien, capaz de entender y sentir lo que significa pertenecer a un grupo que tiene como director al mismo Divino Maestro.

No trabajar adecuadamente será disminuirse para el discípulo, al no producir lo necesario y lo mejor, y no colocándose a la altura de las necesidades y de los compromisos asumidos.

Es cierto que existe la inevitable gama de variaciones en las capacidades, sentimientos y entendimientos, entre un discípulo y otro, por eso no se debe llegar a la exageración en demandar que todos sientan de la misma forma. Mas hay siempre un mínimo de sentimiento, de entendimiento y de acción consciente que debe, justamente, testimoniar su condición de discípulo.

Cuanto más se alcanza ese mínimo y se supera, tanto más se consolida la caminata en dirección al Maestro.

Nuestro trabajo sigue siendo aún una tentativa en el campo de las transformaciones morales, para que la Fraternidad de los Discípulos de Jesús pueda cooperar, en mayor aproximación, con la antigua Fraternidad del Trébol”.

Y, recordando el trabajo ya hecho, prosigue: “En un principio la idea principal era agrupar a los discípulos por sintonía de entendimiento, lo que no era fácil. Pero, en realidad, ¿cómo comenzamos nosotros? Con mucho coraje, agrupándonos y reuniéndonos en nombre de Jesús (lo que es inmensamente grande).

¡Mas, así mismo, muchas cosas grandes se hicieron en su nombre, aunque todavía como inicio!

Hoy, hechas las pruebas, no podemos eludirnos más con apariencias; precisamos seleccionar elementos,

percibirnos más a fondo en las agitaciones y controversias, en el descontento y hasta aún mismo en las pequeñas agresiones, para defender mejor la obra, sobretodo de los que alimentan deseos personales, sin un ideal mayor, sin desprendimiento.

Señalamos también que aquellos que comprenden, no se apresuran más, no se precipitan y por eso se consolidan mejor; no se dejaron arrastrar en ese largo periodo por desvíos de cualquier origen, justamente porque entendieron y maduraron ante las verdades evangélicas, visto que, después que se entiende y se acepta es que se evoluciona, no siendo más posible detener el rumbo de la ascensión.

Mas hay los que se quedan, como, también los que permanecen firmes en las rutas trazadas; estos son los más felices, porque son los que se aproximan rápidamente al Divino Maestro.

Hay siempre un límite que, después de transpuesto, no permite el retorno. Cuando se consigue captar la verdad y el corazón vibra en ese mismo diapason, no hay más celos, hesitaciones, temores y arrepentimientos tardíos. *Los que transpusieron esos límites, alcanzando la situación de Discípulos de Jesús, estos no volverán más hacia atrás.*

Es cierto que solamente la experiencia, el esfuerzo propio, la sinceridad en el ejercicio de las funciones y en el desempeño de las tareas nos revelan el temperamento del luchador. Esto es lo que el Maestro espera de la sinceridad y del alto idealismo que debe adornar el carácter de los verdaderos discípulos”.

6

*RESPECTO A LAS TRADICIONES*

He aquí la palabra de Razin, en la interpretación de la inefable entidad femenina mayor que todos amamos.

“Las tradiciones milenarias de iniciación que después de la adaptación realizada, llegaron a la Fraternidad de Discípulos de Jesús para ser conducidas al corazón de los hombres de nuestros días y recogidas y testimoniadas en la vivencia evangélica, sin la necesidad de permanecer aisladas y secretas, en los diferentes procesos de culto y simbología; están ahora abiertamente reveladas en escuelas y cursos públicos, con ejemplificaciones compatibles con las condiciones de cada uno en el ambiente que le es propio.

Mas, superadas las diferencias aparentes, las enseñanzas son siempre las mismas, profundas, antiguas, únicas, reales, presentadas en las más diversas formas, en palabras y molduras variadas, pero todo finalmente contenido en la simple y profunda enseñanza de “amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como sí mismo”.

Cuando los hombres entendieren que esas enseñanzas se encuentran en todo lo que existe, de mal

grado en las diferentes formas y condiciones ambientales, como las del tiempo de Jesús; cuando percibieren esas verdades y supieren aplicarlas en la vivencia común, entonces habrá fraternidad en el mundo.

En cuanto a eso, compete al discípulo de Jesús, su divulgación y desarrollo y la debida ejemplificación con buena voluntad, cordura y comprensión, para esclarecer e iluminar las mentes ofuscadas por las estructuras exteriores de los templos, pero evitando presentarlas con aspereza o imperativamente y sujetándose aún mismo a reveses, indiferencias e ingratitudes; y si así hiciere estará cumpliendo sus compromisos con fidelidad indiscutible.

La tarea es esta, estén los discípulos donde estuvieren, los testimonios deben ser dados y serán observados; y si no hubiere repercusiones en el mismo medio, el clamor de ellos sonará en los Planos Mayores, donde la justicia de Dios no es la justicia de los hombres. Aquellos que consiguieren propagar esas verdades evangélicas al reunir, esclarecer, socorrer y encaminar a sus hermanos hacia las luces de la Divinidad Creadora, esos conocerán verdaderamente el camino del aprisco del Señor y para Él se dirigirán sin hesitaciones, no habiendo dificultad que pueda impedirlos; recibirán el apretón de manos agradecidas de los compañeros de

lucha en los dos planos, no como simples elogios, sino como la más sincera y pura alegría por el trabajo bien ejecutado en las huestes del Señor.

En esta tierra bendita la tarea fue lanzada, iniciada y prosigue en franco andar; y aunque no podamos adivinar su desenvolvimiento, a todos nosotros nos compete proseguir, en los mismos rumbos, con corazones llenos de esperanzas y fe, porque las generaciones se suceden unas a otras y propagan el caudal evolutivo que reciben de las que vinieron antes.

Somos de Dios; a Él servimos, aceptando Su voluntad como ley; ejecutamos lo que nos compete, demostrando fe, dedicación, desprendimiento y perseverancia, permaneceremos tranquilos como si un manto de paz envolviese nuestros corazones para siempre.

Esta es la tarea, estén los discípulos donde estuvieren, prosigan con dedicación en los testimonios y sus tareas estarán consolidadas, porque el corazón del discípulo es el templo del propio Maestro.

Trillaremos siempre las mismas sendas y nada nos apartará, porque, lo que une y salva el destino, es la magia del amor que se renueva perpetuamente en cuanto progresamos y evolucionamos, porque “el Señor de este



mundo está atento permanentemente como un polo central poderoso de la corriente formada por su inmenso amor, que trasciende el propio globo”.

## *SUCESIÓN DE LAS GENERACIONES*

La actual generación del mundo, para ser entendida desde el punto de vista evolutivo, debe ser clasificada en tres escalones según la edad a saber: el de los hombres ancianos, por encima de 70 años, que forman la actual clase de los ancianos que dentro de veinte años no estarán más aquí; el de los hombres adultos, entre 40 y 60 años que, en pocas décadas, estarán entrando en la clase de los ancianos; y el de los jóvenes de hoy, que serán los adultos del mañana y en cuyos hombros descansará el peso de los gobiernos del mundo.

Esta será la situación en el inicio del 3º milenio, justamente cuando los fenómenos naturales, humanos y cósmicos, estarán en el punto más alto de sus actividades, al final del pasaje del 2º para el 3º milenio.

El peso de las responsabilidades espirituales estará por lo tanto con los discípulos de hoy, adultos del mañana, en ese momento con plena fuerza de su madurez espiritual; y con aquellos que las Escuelas de Aprendices del Evangelio están formando hoy y parte de los más jóvenes, que terminan ahora su preparación para discípulos.

A ellos les cabe el testimonio del Evangelio en esa época terrible, enfrentando el desvarío de la humanidad enloquecida por el exceso de sufrimiento, por la pérdida de las esperanzas y por el terror de lo desconocido en la tierra y en el cielo.

Pocos en esos días podrán resistir esa situación y en esa hora es que a los discípulos de Jesús cabe transformarse en columnas de apoyo, faroles en las tormentas y en las tinieblas, consuelo en la desesperación, guías bendecidos que mostrarán el camino único y cierto para la salvación en el redil del Señor.

En ellos esta depositada por Jesús la tarea hercúlea y sublime de ser los portavoces, sus apóstoles, en la hora triste de la separación de los buenos y de los malos, para la redención de millones de seres humanos que deben formar el núcleo más numeroso de habitantes del nuevo mundo regenerado en que la Tierra se transformará, con la humanidad formada por aquellos que se salvaron de la inferioridad animal y se tornaron aptos para vivir fraternalmente, alentados por las luces del amor y de la fraternidad universal.

Considerando ese futuro terrible pero glorioso, se comprende más fácilmente porque esas generaciones de discípulos de hoy deben recibir en las Escuelas y en

la Fraternidad de los Discípulos los más perfectos y rigurosos cuidados en su formación y actividades espirituales, no simplemente doctrinarias o intelectuales pero profundamente integradas en la esencia y en el sentido sacrificial del Evangelio de Jesús.

No se trata, pues de exigencias escolares inoportunas o exageradas sino, muy al contrario, justas, indispensables y preciosas, en beneficio de nuestros semejantes necesitados de dirección, hacia el reino prometido por Jesús a todos aquellos que en él se multiplican y siguen sus enseñanzas redentoras.

Por cualquier ángulo que se encare ese problema magno de la selección de la humanidad, nuestra esperanza está siempre en Cristo, que es el amor en sublime esencia y esperanza, para nuestra vida en los tiempos futuros.

Medimos ahora el valor inmenso que Él posee y glorifiquemos a Dios por ser nosotros, humildemente sus discípulos.

## 8

*PLANEAMIENTO Y ACCIÓN*

Desde que fue inscripto en la Fraternidad, el discípulo debe comprender: 1º) que este hecho no significa, como ya dijimos anteriormente, el término final de sus esfuerzos, mas justamente todo lo contrario, el inicio de un nuevo periodo mucho más amplio, elevado y definitivo; 2º) que de la condición subordinada de alumno sujeto a los servicios escolares, conquistó ahora una posición independiente, de acción sujeta por completo al libre albedrío, único responsable por su propia conducta, al comenzar el planeamiento del trabajo a ejecutar.

Sabe que el esfuerzo presente está en la producción de trabajo, y en la ejecución de tareas en el campo del testimonio evangélico. Le cabe actuar por cuenta propia, individualmente o siendo parte de una institución Espírita o un grupo de compañeros. En estos dos últimos casos escogerá el grupo que juzgue preferible y a él se sumará como trabajador consciente de sus responsabilidades, procediendo como pactare, según sus compromisos, también respetables, domésticos, sociales y de trabajo, sin perder nunca de vista que debe mantener la unidad del esfuerzo doctrinario común.

Comprenderá también que, desde el punto de vista espiritual, su mayor compromiso es con el Divino Maestro, con sus enseñanzas redentoras, de las cuales debe hacerse testimonio vivo en cuanto existiera en nuestro mundo material, siendo, pues, necesario, como ya dijimos antes, balancear y conciliar esos diferentes intereses, garantizando siempre, por ende, la prioridad de las tareas espirituales.

Considerado todo esto y tomadas estas disposiciones, sólo le resta lanzarse al trabajo con la mayor buena voluntad, fe, desprendimiento y humildad, para que pueda contar con el apoyo y la protección jamás negados, por el Maestro, a través de sus mensajeros espirituales y servidores, en todo lo que se juzgue acertado y digno y en cuanto actuar en la Tierra como un verdadero y operante trabajador, en espíritu y verdad, es decir según la esencia de las enseñanzas y de las virtudes que llevan a la fraternidad universal y a la redención de la humanidad.

Desde que terminó la preparación en la Escuela de Aprendices del Evangelio e ingresó a la Fraternidad, el discípulo debe decidir si va a trabajar aisladamente o integrado a alguna Casa Espírita, ya conocida de antemano, caso en que aprovechará esa organización

para desenvolver allí su trabajo de asistencia a los necesitados, no teniendo nada que proyectar en ese primer paso, sino respetar los programas de la Casa.

Mas, en caso que opte por el trabajo propio, independiente, procurará entonces formar un grupo de trabajo con algunos compañeros ya anteriormente escogidos y organizar con ellos un programa adecuado, pero temporario, hasta que, con los resultados de esos primeros esfuerzos y las experiencias adquiridas, pueda constituir un Grupo definitivo o un centro espírita regular, integrándolo a la Alianza Espírita Evangélica.

En ese grupo inicial debe haber médiums videntes, de incorporación, de curas etc. para que haya condiciones de ejecutar desde luego un programa de actividad en beneficio de los semejantes.

Establecida una sede, por pequeña que sea, para las reuniones del Grupo, allí mismo realizarán sesiones de estudios y de atención a los necesitados que lo soliciten.

El campo de trabajo siempre es amplio porque inmensas son las necesidades del pueblo humilde y pobre y, por eso, deben comenzar atendiendo los pedidos encaminados por los propios miembros del Grupo, conocidos y familiares. Luego en las primeras reuniones

deben establecer contacto seguro y franco con los amigos del Plano Espiritual, solicitando la designación de un Director espiritual, y orientador para los trabajos del Grupo, sobretodo en la parte referente a la atención de enfermos y perturbados.



## 9

*NORMAS PARA LOS TRABAJOS*

Como regla, los componentes del Grupo deben prepararse personalmente para las nuevas atribuciones y actividades, perfeccionando la reforma íntima, ya iniciada y desenvuelta hasta cierto punto, en la Escuela de Aprendices del Evangelio, lo que es esencial no solo para el progreso de cada uno de los compañeros, como para la cobertura espiritual del Grupo.

En esa sede provisoria se pueden instalar sesiones de desenvolvimiento de mediumnidad para aquellos que por ventura la posean, o simplemente desarrollando la sensibilidad anímica para aquellos que necesiten perfeccionar su situación psíquica, poseyendo fondo mediúmnico.

Después de la designación del protector espiritual, los miembros del Grupo deben todos pasar por examen espiritual riguroso, para que se conozca las posibilidades de cada uno, teniendo en vista las tareas a repartir.

Si hubiera necesidad de desenvolvimiento mediúmnico y no fuera posible realizarlo en el Grupo por falta de medios, eso deberá ser hecho en alguna casa espírita de confianza, para que el desenvolvimiento y

perfeccionamiento acrecienten valores nuevos, suficientemente puros, a los trabajos del Grupo.

En esas actividades iniciales el Grupo no podrá enfrentar problemas espirituales más serios y de responsabilidad, limitándose, por lo tanto, a las atenciones más simples.

Cuando el volumen de los pedidos diarios exceda las posibilidades del Grupo tal vez pueda transformarse entonces en una institución regular, constituida oficialmente, poseyendo dirección, estatuto, sede adecuada y recursos de sustentación propia, integrándose, como dijimos, a la Alianza Espírita Evangélica y completando su organización con escuelas, cursos y demás sectores de actividades espirituales conocidas.

Llegando a este punto los programas de trabajo deberán ser revisados y ampliados, aumentando el campo de las actividades, para que la propagación del Evangelio de Jesús sea, en el aspecto que le demanda, eficiente y útil en todos los sentidos, cabiendo a los discípulos agradecer al Divino Maestro el éxito de las primeras tareas, la felicidad del deber cumplido y la perspectiva de los nuevos y más amplios emprendimientos que puedan merecer en el futuro.

## 10

CONOCIMIENTOS, COMENTARIOS<sup>3</sup> Y CONSEJOS

## I

“La oración, no siendo solamente intelectual, provoca un desprendimiento del Espíritu de los lazos que lo sujetan a la materia y así puede elevarse, hasta los planos etéreos que consiga alcanzar, recibiendo de esas regiones purificadas *el bálsamo reconfortante y el auxilio que necesite*”.

En los casos de molestias ella vale como un poderoso remedio, que opera efectos a veces muy superiores a los de la medicina común, porque la medicina material no penetra en los misterios del Espíritu que, en gran parte, representan las verdaderas causas de las enfermedades, sobretodo las del campo psíquico.

<sup>3</sup>Para los comentarios de los asuntos entre comillas, en los capítulos 10 y 11, nos valemos de la publicación mediúmnica *La Verdad sobre los otros Mundos* presentada por el cofrade Djalma Montenegro de Farias, edición de 1959.

## II

Hay cinco leyes que se pueden considerar fundamentales en la existencia del universo, en cuanto a sus habitantes:

- a) la existencia de una Divinidad Creadora
- b) la eternidad del Espíritu inmortal
- c) la reencarnación
- d) el karma
- e) la pluralidad de los mundos habitados.

El conocimiento de esas leyes es también fundamental para apresurar la evolución de los seres humanos.

## III

“Todo en el Plano Divino es regulado y perfecto, Dios atribuye a los hombres el volumen justo de las pruebas que deberán soportar y el auxilio conveniente para vencerlas y redimirse”.

Según el grado de adelanto que hubieren alcanzado, poseerán los poderes, las virtudes y la sabiduría correspondiente.

## IV

“La calidad inferior del envoltorio etéreo de la Tierra

y su atmósfera, permanentemente infectados de elementos impuros y negativos, que provienen de los Espíritus inferiores que allí existente”, influyen poderosamente sobre la vida de los habitantes del planeta que, de esas áreas, reciben ondas constantes de influencias maléficas y deprimentes.

## V

“Los Espíritus encarnados que evolucionaron hasta cierto punto pueden ejercer dominio y vigilancia sobre los cuerpos físicos”.

Conociendo las fuerzas íntimas del Espíritu y las fuerzas cósmicas que actúan en la creación divina, y actuando siempre por amor y en sentido del Bien, pueden obrar en defensa de sus semejantes, tornándose útiles a todos en el ambiente en que viven.

## VI

“Siendo Dios puro e infinito amor y nosotros, los hombres, partículas divinas sumergidas en la materia para evolucionar, desde el instante que hayamos desenvuelto en límites suficientes, sentimientos de amor a los semejantes y a los seres vivos en general, tendremos a Dios en nuestros corazones y nunca estaremos solos.”

Con el poder del amor controlando el corazón y la mente, podremos dominar al cuerpo físico, tornándolo dependiente.

## VII

Sabiendo que somos eternos, inmortales y de origen divino, partículas mentales de Dios en estado potencial, podemos también exteriorizar y expandir un aura de amor, en torno de nosotros, formada por sentimientos de grandeza, generosidad y bondad, protegiendo no sólo nuestra familia sino a todos cuanto nuestros sentimientos altruistas puedan alcanzar.

Esta, además, es la enseñanza fundamental del Cristo, abarcar a toda la humanidad, pues somos hermanos espirituales, sujetos a las mismas leyes vitales y al mismo destino final.

## VIII

“La aproximación de un Espíritu benefactor se opera por afinidad de energía y de pensamiento: pensamiento negativo y acciones malas, son siempre impedimento para recibir el auxilio que, en determinado momento, solicitemos, porque la disparidad vibratoria nos aísla y nos mantiene cerrados a los fluidos, efluvios y vibraciones

más elevadas, emanadas de los benefactores que intentan auxiliarnos y que solamente encontrarán facilidad cuando se abran nuestros corazones y nuestras mentes, con humildad y esperanza para recibir el auxilio solicitado.”

Por otro lado debemos siempre ofrecer a los protectores espirituales un ambiente limpio, claro y agradable, de vibraciones acogedoras y amorosas, para que se sientan bien junto a nosotros, y puedan desempeñar con facilidad las tareas que los reúnen, puesto que no es pequeño el desánimo que sufren al transponer las camadas pesadas y deprimentes de la atmósfera exterior del planeta.

“De la calidad de amor que se es capaz de dar, se puede distinguir, con cierta aproximación, el grado de nuestra evolución.”

## IX

El amor, es la marca delatora de nuestra posición, por cuanto es el sentimiento que más aproxima a los hombres a Dios; y el más allegado al Padre es aquel que más ama y todo da, sin esperar retribución.

El amor verdaderamente desinteresado y espiritual es aquel que se extiende a todos, indistintamente, en la más fraternal espontaneidad, abrazando a la humanidad como un todo.

## X

E aquí como un dedicado Instructor<sup>4</sup> enumera las exigencias necesarias para vivir evangélicamente:

“Pensar más y hablar menos. Actuar más y criticar menos. Amar más y exigir menos. Producir más y vanagloriarse menos.

La modestia, dice él, el recato, la honestidad, la ponderación, la humildad, la paciencia, el trabajo, el perdón y la caridad, son las bases fundamentales de la reforma íntima indispensable a todos los que quieren acelerar su evolución espiritual”.

<sup>4</sup> *Veredas Espirituales*, médium Isis Bassani Cobo, edición 1973.



11

*AUTO-PERFECCIONAMIENTO*

I

“Como hemos llegando a la hora de los grandes acontecimientos y de las grandes revelaciones espirituales, dentro de las cuales el Espiritismo se revela como una de ellas y el Evangelio cristiano la meta final a alcanzar, es necesario perfeccionar lo antes posible el desenvolvimiento teórico y práctico de los médiums”.

El Plano Mayor está reclamando médiums altamente capacitados para recibir y transmitir sus revelaciones, instrucciones y enseñanzas destinadas a esclarecer a la humanidad sobre como comprender, prepararse y conducirse ante los acontecimientos de los días que están por venir.

Es hora de actuar con procesos nuevos, más eficientes y perfectos, abandonando las supersticiones, la rutina, el misticismo exagerado, generados por la ignorancia; encarar los hechos como se presentan, abrir nuevos horizontes a los conocimientos reales, perfeccionándose los médiums en todos los sentidos, sobre todo en la parte moral, por la reforma íntima.

En un futuro breve no habrá lugar para médiums

improvisados, ignorantes, inexpertos, incapaces de asegurar la autenticidad del intercambio, muchas veces urgente, con los Espíritus responsables por la ejecución de las leyes que van a regir y conducir los acontecimientos, en este período trascendente y decisivo de la vida en la Tierra.

## II

“Una de las necesidades de ese perfeccionamiento en el campo físico es la alimentación, que debe ser lo más espiritualizada posible: cuanta menor cantidad de influencias materiales contuviere, más suaves y delicados serán los cuerpos de los hombres encarnados, desde el vientre materno”.

“En los mundos un poco más adelantados que el nuestro, el alimento ingerido se disuelve en la boca o en el estómago, no habiendo necesidad de la profunda y siempre repugnante eliminación de los residuos sólidos y líquidos como ocurre en la Tierra siendo la totalidad de los alimentos aprovechada y transformada en energía, puesta a disposición del Espíritu para su evolución”.

El cuerpo usado en la Tierra corresponde al atraso evolutivo de sus habitantes, pero, ahora, se puede obtener una alimentación más liviana y delicada con la simple exclusión de alimentos pesados, indigestos, y de laboriosa eliminación, adoptándose la alimentación vegetariana.

Recomendable será la alimentación de cereales, verduras, legumbres y frutas, limitándose al mínimo indispensable (según la profesión que se tenga) el tenor de las proteínas, excluyendo definitivamente la alimentación carnívora y sus derivados, no siendo necesario inventariar aquí también los tóxicos en general, cuyo uso en la Tierra, en vez de disminuir, aumenta día a día, con los vicios llamados caseros o sociales, comenzando por el cigarrillo y el alcohol.

Es bueno explicar que el problema humano no es durar más tornándose la alimentación liviana, sino *espiritualizarse más*, para aprovechar la dádiva preciosa de la actual encarnación, en todos los sentidos y límites, liberándose el Espíritu de las tendencias e impulsos bajos, propios de la vida animal.

Vivimos días heroicos y decisivos y heroicas también deben ser nuestras decisiones, conductas y actitudes, optando por lo mejor, más puro, más perfecto y más alto.

### III

“Como aconteció en Capela, la estrella alfa de la constelación del Cochero, así también, en aquella época, de otros orbes como por ejemplo, Venus, reclutamientos más o menos numerosos de Espíritus fueron retirados por hallarse en estado inferior en relación con el progreso espiritual de

aquellas humanidades y enviados hacia la Tierra.”

De la misma forma, al fin del actual ciclo evolutivo, los Espíritus inferiores aquí existentes, (como además todos sabemos) considerados incompatibles con la vivencia evangélica recomendada por Jesús, serán también retirados y enviados para mundos en inicio de situaciones conflictivas, que está siendo preparados y cuyas órbitas serán atraídas más cerca de la atmósfera de la Tierra, en los momentos adecuados.

El problema más mortificante de nuestra humanidad es por consiguiente que los hombres se evangelicen lo más decidida y rápidamente que fuere posible, realizando con toda la fuerza del alma, la reforma moral indispensable, para no ser desplazados y degradados hacia mundos todavía más inferiores que el nuestro.

#### IV

“Hay muchas verdades menores y solamente una verdad suprema que es Dios”. De esas verdades menores los hombres ya descubrieron algunas leyes constitutivas y funcionales, en su afán de conocer la vida y las leyes que rigen la materia, mas no el Espíritu inmortal, que la propia ciencia humana todavía no acepta.

¿Mas, cómo conocer la verdad mayor? preguntan frecuentemente. El propio Cristo, también ante Pilatos,

silenció a esa pregunta, porque los hombres materialistas no comprenden las cosas del Espíritu inmortal y eterno.

Aunque las conociesen no podrían utilizarlas, por la falta de condiciones previamente adquiridas en la vivencia de la propia espiritualidad.

“Mas se puede objetar una respuesta, diciendo para aquellos que desean ver y oír: plante una semilla y observe como germina y día a día se va transformando en un brote, en tallo, en tronco, en flores y en el cuerpo integral de la misma planta que la generó”.

“Allí está presente la fuerza inmensa y sobrenatural que opera en la Naturaleza universal y mueve los astros en sus órbitas infinitas – Dios”.

Esa es la respuesta y todo lo que nos rodea, desde los enormes paquidermos, hasta el más minúsculo insecto, todo lo que ocurre en nuestro alrededor en la tierra y en los cielos, todo nos muestra la existencia de ese poder sobrenatural e infinito que es Dios – la suprema verdad – que un día conoceremos mejor cuando, obedeciendo a sus leyes y evolucionando ascenderemos a las esferas sublimes de los mundos espirituales superiores.

Cuanto más el hombre evolucione, más se aproxima a Dios y más luminoso se torna su cuerpo espiritual porque se exterioriza más la centella divina que en él existe, la simiente divina plantada en la planicie del infinito.

## V

“Los Espíritus más materializados o adeptos que creen en apariencias, solo vuelcan sus pensamientos hacia Dios en las horas de mayores aflicciones y, aún existen los que, al mismo tiempo, negando su existencia o dudando de ella, juzgan tal vez que nacieron de la nada y a la nada regresarán cuando mueren”.

Pero en las horas difíciles, cuando falla la materia y no encuentran respuestas a sus indagaciones muchas veces arrogantes, blasfeman contra Dios, insultando a la divinidad creadora como si fuera ella la responsable por su inferioridad espiritual.

Mas como la misericordia de Dios es infinita, habrá siempre respuesta de una forma u otra a esas apelaciones, con la misma continuidad de la vida encarnada y las posibilidades de nuevas experiencias esclarecedoras que, poco a poco, irán perfeccionando la floresta negra de las inferioridades y de la ignorancia.

## VI

“Dios creó la Naturaleza como ella se presenta en sus innumerables manifestaciones, conjugada a la miríada de astros que brillan en el espacio y circulan en sus órbitas, regulada por leyes exactas y perfectas; que hace al hombre y al insecto más humilde, ambos evolucionando

en sus trayectorias con regularidad infalible, ese alto poder no yerra, y no comete injusticias, porque es la propia sabiduría infinita”.

Nada es más perfecto que lo que existe en el universo, sin medida de tiempo y en la forma que existe. Sólo un fanático religioso, un obcecado por ideas mentales defectuosas, puede pensar diferente.

## VII

“La ciencia de los hombres de la Tierra ya avanzó en varios sectores, pero es impotente para penetrar en los misterios de la vida del Espíritu inmortal donde los datos no son matemáticos, concretos y objetivos”.

Solamente después que la Tierra sea promovida a mundo regenerado, es decir, apta a vivir en las líneas morales marcadas por el evangelio de Jesús, podrá el ser humano actual abrir nuevos horizontes de conocimiento espiritual, a no ser que los busque y practique desde ahora y se someta a sus leyes.

El mayor defecto del materialismo no es ignorar lo que se refiere al mundo espiritual, mas si negar que ese mundo existe.

Intelectualmente el científico ateo avanzó hasta el punto de lo que hoy sabe, pero niega que además de eso exista algo que su ciencia ignore, desconociendo también

la enseñanza del Divino Maestro cuando dice que “El Padre muchas veces niega al *sabio* lo que revela al *ignorante*”, justamente porque la evolución espiritual es independiente, en gran parte, del intelecto, que es el fundamento más seguro de la ciencia terrena.

## VIII

“Si el Evangelio revive en nuestros días, el cristianismo primitivo es decir, las actividades misioneras de propagación y ejemplificación de las enseñanzas y que, para eso, cuenta con una cobertura espiritual muy cercana, dada por el propio Maestro, la designación de “espírita” es inseparable de la del *cristiano*, que es como se designaban a los apóstoles y discípulos que realizaban en los dos primeros siglos esa propagación y en la que muchos de ellos perecieron”.

“El espírita diciéndose cristiano, no quiere decir que se declara perteneciente a una corriente sectaria, sino a aquella corriente que corporifica las enseñanzas del Maestro, que representa el verdadero comienzo de este ciclo evolutivo, de esta línea iniciática de revelaciones redentoras”.

## IX

Así como los planetas y otros astros pueden ser más o menos adelantados, lo mismo sucede con los Espíritus que los habitan.



“Y como todos tienen el mismo origen y el mismo fin, Espíritus y astros, sería injusto separar los buenos de los malos, negando a estos últimos las oportunidades de evolucionar para que se vuelvan mejores”.

Por eso todos son beneficiados, buenos y malos, donde quiera que se encuentren, porque la justicia y la misericordia de Dios son ilimitadas y perfectas y sólo dejan de beneficiar cuando los Espíritus, por el uso desenfrenado del libre albedrío, agotan todas las posibilidades de redención, revelándose contra las leyes divinas y volviéndose definitivamente irrecuperables, caso en que son finalmente eliminados.

## X

“Las actividades que desenvolvemos conscientemente, en el uso del libre albedrío, son de nuestro entero y personal interés, cada uno actuando como quisiere, en el tiempo que desee, puesto que a Dios solamente le interesa el resultado de nuestro trabajo y sus consecuencias, buenas o malas, con relación a nuestros semejantes”.

En la debida y justa purificación de valores y méritos, el hombre vale por lo que produce en beneficios para la colectividad, buscando su esclarecimiento espiritual, instruyéndola y perfeccionándola para la redención.

## XI

La Ciencia oficial, obstinada y racional y el dogmatismo exclusivista, frente a los acontecimientos programados para el término de este ciclo evolutivo, modificarán sus rumbos, reconociendo las tradiciones espiritualistas del hombre, que hasta hoy rechazaron y aceptarán finalmente las verdades mayores de las leyes universales del Espíritu y su predominio sobre la materia.

## XII

Lo que debe interesar preferentemente a los discípulos es el esfuerzo firme y paciente que desenvuelve virtudes, las conquistas espirituales que acumulan sabiduría y llevan al progreso y a la redención espiritual.

## 12

*EXHORTACIÓN*

Antes de cerrar este pequeño libro, transcribimos el mensaje dirigido por el venerable Instructor Razin, Patrono de las Escuelas de Aprendices del Evangelio y de las Fraternidades del Trébol y de los Discípulos de Jesús, en la Reunión General de la Alianza Espírita Evangélica, del día 15 de diciembre de 1979, con la inclusión de 278 nuevos discípulos, del País (Brasil) y de otras naciones sudamericanas, en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús.

“Dilectos compañeros, nuestro saludo.

Momento solemne, momento de gracias, en que recogemos la felicidad y el júbilo. Pero, junto a la alegría y a la emoción, se exige que cada uno sea consciente de este instante, con un entendimiento profundo de lo que pasa ahora.

Estuvisteis todos vosotros por algún tiempo preparando este día y el día ha llegado, el del encuentro con el Maestro Jesús, para testimoniar lo que sólo puede ser dado con el corazón, con el propósito firme e inalterable de manifestarse como discípulo.

Si para eso estuviereis preparados, entonces diremos: osad y penetrad ahora en el recinto sagrado, para el encuentro con el Divino Amigo, sed parte de aquellos que, ansiosos, buscan ahora su herencia de trabajo, su parcela de testimonio.

Vuestro deseo de servir será atendido con los servicios que os serán presentados en los momentos justos. Por lo tanto, repetimos que el momento es precioso, de una profundidad enorme y de repercusiones para toda la eternidad.

En todos los tiempos y todas las ocasiones que grupos humanos atravesaron la senda de la evolución espiritual, siempre hubo caídos y también los que permanecieron de pie. El Maestro se compadece y serenamente continua sacrificándose por los que caen; y, para eso, cuenta con los que permanecen erectos, para ayudarlo en esa tarea grandiosa.

Así como el sol toca diariamente vuestros horizontes, iluminándolos, así también el Maestro Divino se inclina sobre la Tierra que es suya, envolviéndola en sus brazos poderosos de amor, y absorbiendo su corazón grandes parcelas de iniquidad, de fallas terrenas, de agresiones y de maldades, para que puedan continuar de pie los que están de pie.

Y ante este espectáculo grandioso de misericordia, de amor puro y divino, ¿quién de vosotros podrá permanecer insensible? ¿Qué discípulo es merecedor realmente de ese nombre y puede permanecer indiferente?

¡Por lo tanto, discípulos principiantes, de pie! Entrad ahora por la puerta que se abre al frente, de trabajos y de responsabilidades.

¡Discípulos antiguos, renovaos! ¡Sed conscientes! ¡Que haya modificaciones en vuestro más profundo interior! ¡Salid de la apatía, si hubiere apatía en ti! ¡Salid de la ociosidad si en ella estuvierdes detenido! Cambiad vuestra vestimenta. Que sea ahora más limpia, de mejor paño, fuerte, resistente a los malos tiempos que se aproximan; un traje adecuado al trabajo que se os presenta ahora en las manos.

No retrocedáis jamás; no perdáis la oportunidad de servir al Divino Amigo, Señor de esta Tierra, a la cual también pertenecemos por la divina misericordia.

Y volvámonos ahora hacia el Maestro diciendo: conscientes estaremos, Señor Jesús, desde este instante. Nos atrevemos también, a responder por los que aquí están preparándose para recibir el título de discípulos tuyos y para testimoniar.

Y osaré también, Señor, decir, que ninguno de

ellos desistirá, ninguno os será desleal, infiel; ninguno interrumpirá la caminata, a no ser para pasar a nuestro plano.

Y que la paz del Divino Señor que ahora se hace tan presente aquí, porque es amor y misericordia, que esa paz impregne nuestros corazones para que podamos seguir en unísono alabándolo, y no tan solo con los corazones o con los labios, sino con todo nuestro ser, con nuestro trabajo y toda nuestra dedicación”.

## 13

*PALABRAS FINALES*

Estamos a pocos pasos de los acontecimientos que marcarán, el archivo histórico de nuestro sistema solar, el transcurso hacia el tercer milenio cristiano; y los discípulos de hoy, repetimos, serán los que ejemplificarán el Evangelio de Jesús.

El sentimiento de la universalización del Bien y del Amor es el que caracterizará esa tarea y todo lo que de bueno y justo hiciereis será fuerza que auxiliará la exteriorización de la centella divina que en vosotros existe y que cada vez se tornará más luminosa, porque la luz es la marca de la espiritualización y por esta misma seremos todos juzgados y separados.

Dicen los Instructores Espirituales que “la era de la fraternidad ya está siendo construida en la Tierra por las almas que trabajan en silencio en la difusión de las verdades evangélicas”.

Discípulo eres, una de esas almas, esfuerzate para que tu esfuerzo fructifique en el corazón de muchos.

Afirman los Instructores que “cuando los herederos del Cristo tomaren posesión de la tierra prometida será el inicio del Reino de Dios en la Tierra”.

Aquí está, pues, la tarea que el Divino Maestro espera de todos sus discípulos; y felices aquellos que se tornaren artífices de esa sagrada y trascendente realización espiritual.

Volviendo a lo que dijimos anteriormente recomendamos que los discípulos en cuanto vivan no desperdicien ni un solo día, ni una hora siquiera, para dedicarse al servicio del prójimo y a la difusión de las enseñanzas redentoras, aprovechando todos los momentos para mantener sus compromisos de servir al Divino Maestro sirviendo al prójimo.

Porque esta encarnación presente es decisiva para toda la humanidad, sobretodo para aquellos que asumieron compromisos de dedicación integral, como es el caso de los discípulos.

Así como dice el hermano mayor Bezerra: quien alcanzó este punto, este limite de conocimiento y de conciencia, no puede volver hacia atrás, interrumpiendo su ascensión espiritual.

*FIN*